

Salmo 138

Confesar nos lleva a santidad



*Verso 1 Te Alabaré con todo mi corazón; delante de los dioses
te cantaré salmos. (JBS)*

Es importante comprender que cuando hablamos de confesar, Dios se glorifica, porque cuando confesamos las tinieblas son avergonzadas. Sabemos que con sacar a la luz todo aquello que debe irse, comenzamos un proceso perfecto de liberación en Cristo.

Esa liberación va de la mano con todo mi ser interior. Mi ser es mi alma, es todo lo que contengo, quien soy, cómo procedo, cómo obro, cómo veo, cómo escucho, cómo siento y cómo digiero las experiencias que son necesarias que viva para glorificar la obra del REY en mí.

Cuando la obra del REY está lista, todo el ser confiesa que pertenece a la diestra del REY.

Esto nos muestra que como coherederos del gobierno celestial, dispongo mi ser interior para ser hermandad con otros coherederos, que desde su confesión recibieron liberación y ahora, también son testimonio.

Cuando habla el verso de “**delante de los dioses**”, lo primero que debemos recordar es que, nuestro REY ya nos educó acerca de que los dioses de esta tierra física nada son. Así que, a lo que el verso está haciendo referencia es a **sus hijos**, los cuales ÉL ha santificado gracias a que han vivido un justo juicio y se han sometido al debido proceso según ÉL. Por tanto, ÉL los hace ministros y mensajeros de su voz, de su verdad que proclaman día y noche.

Comprendiendo esto, “**delante**” hace referente a los que están en frente, en obediencia, ejecutando su voluntad divina gracias a que Dios les ha dado la capacidad de sometimiento.

Esto me hace comprender que, el proceso comienza delante de los mensajeros que ya el REY ha dispuesto. Cuando confieso para libertad, una vez recibida, confesaré con testimonio el dominio de su gobierno, la educación de Él que me transformó y me liberó por medio de su consejo para hacerme un obrero de su verdad.

Verso 2. Adoraré al templo de tu santidad, y alabaré tu Nombre sobre tu misericordia y tu verdad; porque has hecho magnífico tu Nombre, y has engrandecido tu dicho sobre todas las cosas. (JBS)

Postrarnos ante su Santo Templo, es doblegarnos ante el lugar Santísimo, su Cámara Secreta, y esto solo es posible gracias a la libertad que me entrega la santidad; ya que sin santidad nadie verá al SEÑOR.

Cuando hablamos de engrandecer su nombre, sus hijos los que hemos recibido palabra y liberación del REY, ponemos su nombre en alto por la obra de ÉL hecha vida en nosotros. Por esta razón, no nos inclinamos ante ninguna debilidad de la carne, lo que nos permite hacernos UNO con todos los proclamadores de su palabra.

Aquellos que se rindieron ante su mandato divino y humillaron su carne, en el día del juicio final serán transformados a su semejanza, gracias a que en ellos se hizo visible su justicia en la tierra.

Tengamos en cuenta que el someternos a juicio nos revela lo que significa: **“Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.”** Quiere decir que, entre más sale a luz la maldad, más sobreabundará su perdón para testimonio.

Los mandatos de **Dios** son sobre su Remanente, sobre los que se humillan bajo su poderosa mano y siguen las Huellas del Rebaño. **Esto nos habla de aquellos que obran según su VOZ.**

